

DIARIO DE BARCELONA.

Del Lunes 2 de Enero de 1809.



San Macario, Abad. — Las Quarenta Horas están en la Santa Iglesia Catedral : se reserva á las cinco.

| Día | Termómetro | Barómetro | Vientos y Atmosf-ra. |
|------------------------|------------|---------------|-------------------------|
| 31 á las 11 de la mañ. | 5 grad. | 27 p. l. l. 2 | S. O. sereno. |
| 1 á las 7 de la mañ. | 4 | 4 7 10 8 | O. nubes. |
| á las 2 de la tard. | 6 | 4 27 10 | Idem cubierto llovisna. |

Concluyese el discurso moral.

Decis que no podeis reformar el mundo : enhorabuena : ¿pero no podreis reformaros á vos misma? ¿Cómo se ha de abolir una mala costumbre, sea la que fuere, si no la abandonan algunos de los que la han seguido? ¿Cómo pretendéis hallaros exentas de la obligación general? Mirando la cuestión baxo este punto de vista, nada importa saber si vuestro exemplo será seguido de muchas, ó si no lo será de ninguna; porque aunque es verdad que debeis pensar en la moralidad de los otros, ante todas cosas debeis pensar en la vuestra.

Pero exáminemos de mas cerca esta asercion, á saber, que vuestro exemplo tiene poco influxo. ¿No vemos que el exemplo sirve generalmente para fomentar ó desacreditar ciertas diversiones públicas? ¿ó es solo el exemplo de las mugeres el que no produce efecto? Replicais que solo el exemplo de las mugeres de alta esfera es el que tiene mucho influxo : que las diversiones de que aquí se trata serian todavía mas de moda si la persona mas eminente del Reyno las hubiera fomentado, en lugar de haberles negado su proteccion : y que los exemplos que se citan de mugeres de calidad son imitados por el mayor número de mugeres de la misma clase, ó de clase inferior. Convengo en todos estos puntos, no sois Reyna, si muger de clase elevada : vuestro exemplo no tendrá la fuerza que

da el prestigio de la nobleza , y no arrastrará trás sí á la multitud : quizá sereis imitada de pocas personas : enhorabuena ; ¿pero estais segura de que no os seguirá nadie absolutamente ? ¿Podeis saber de antemano que vuestro exemplo no influirá sobre ningun individuo ? ¿Y si os imita aunque no sea mas de una sola muger , os parece despreciable este resultado ? Pero es probable , y casi cierto , que vuestro exemplo tendrá mas efecto que el que pensais. Suponed conmigo que una jóven de vuestra edad , de vuestra clase , y amiga vuestra , no hubiese querido tomar parte en las diversiones de que hablamos , por los motivos que yo acabo de proponer , ¿este exemplo no hubiera hecho nacer en vuestro entendimiento algunas dudas sobre la regularidad de vuestra conducta ? ¿ó no hubiera contribuido á aumentar las que ya tuvieseis ? ¿No os hubiera hecho vencer la falsa vergüenza que os contenia ? ¿Semejante exemplo no podria tambien tener efecto en alguna otra persona ? ¿No teneis hermanas , ni amigas , ni conocidas que os imiten ? ¿Sois tan poco querida y estimada que no hay en vuestra familia , ni entre vuestras vecinas una sola muger en quien tenga algun influxo vuestra conducta y vuestro modo de pensar ? Si esto fuese así ¿ cómo habeis podido vivir hasta ahora ? »

Se hallan muchas cosas bien pensadas y bien escritas en los consejos que da á las jóvenes que entran en el estado del matrimonio. La extrema importancia del asunto justifica la prolixidad del autor en esta parte. Considera separadamente las obligaciones de la muger del militar , del comerciante &c. y enseña á cada una la conducta que debe observar para evitar los peligros de su estado , y cumplir con sus obligaciones. Finalmente hace reflexiones muy justas y sábias sobre las mugeres no casadas. Este pasage merece copiarse , y con él concluiremos este extracto.

“La delicadeza y juicio que en el dia dominan en nuestras costumbres , han suavizado mucho aquella especie de desprecio con que eran miradas antes las mugeres que llegaban á la edad madura sin casarse. Este desprecio era injusto y poco generoso , pues se fundaba en una circunstancia , que en muchísimos casos merecia elogios. Son tan varios los motivos que los hombres tienen para sujetarse al yugo del matrimonio , y son tantos los modos de juzgar del mérito de una muger , que con dificultad habrá alguna de las que mueren solteras que no haya tenido ocasiones de casarse. Por tanto , si no han querido tomar este partido , ya por una loable delicadeza acerca del mérito personal , ó reputacion de los que las pretenden , ya por la repugnancia que les cuesta dexar á sus padres ó á sus

ma-

7
madres en situación poco favorable; y tal vez en edad avanzada, ya por el sentimiento doloroso que sobrevive al primer objeto amado, ó ya por qualquier otro motivo, ¿ por qué se les ha de vituperar ni censurar? Concedamos que haya algunas que por algun vicio de su carácter, ó por la poca gracia de su cuerpo sean poco buscadas para cumplir las obligaciones de esposas; pero ¿ qué motivo es este para extender el desprecio á todas las mugeres no casadas? Concedamos tambien que hay ciertas extravagancias y ciertos defectos que son mas comunes en las mugeres que han vivido por mucho tiempo solteras; pero no olvidemos tampoco que cada estado de la vida tiene una tendencia particular á fomentar ciertos errores y defectos, y que las faltas de las mugeres, que por gusto ó por necesidad permanecen en una situación muy diferente de la que tienen la mayor parte de las personas de su sexo, son mucho mas claras y mas notadas. Es necesario tambien, para obrar con justicia, conceder á las mugeres que se conservan libres de los defectos anexos á su situación todos los elogios que merecen, y tener presente que muchas veces se hallan en las no casadas ciertas particularidades que deben excitar en los corazones generosos un sentimiento muy diferente del desprecio. Ellas se mantienen fuera del estado de la vida que pasa por el mas apetecible: ellas no suelen tener padres ni amigos con cuyos consejos puedan gobernarse: muchas veces no tienen tampoco retiro seguro, ni renta proporcionada á sus necesidades, y solo dependen de la proteccion ó del capricho de parientes lejanos: y á veces aisladas en medio del mundo pasan las horas solitarias de la vejez, faltas de los auxilios necesarios para conservar su salud quebrantada. ¿ Son pues, motivos de irrisión unas desgracias no merecidas, y de que tal vez hubieran podido preservarse habiendo tenido ménos virtud? »

Pintura de un Poeta.

SONETO.

Le ocurre un pensamiento remontado
Corre á la mesa, y el papel previene;
Y entónces, si la musa no le viene,
Por poco no se mata de enfadado.
Aplacase por fin, y ya aplacado

Sue-

Suele venir la musa (si la tiene)
 Templa su lira que á rabel no suene,
 Y se pone á escribir lo que ha pensado.
 Apenas pone dos ó tres renglones
 Quando un pie se le sale sin un dedo:
 Aquí es ella, al instante de borrones
 Llena al pobre papel que causa miedo,
 Y mordiéndolo las uñas con gran brio
 Saca un Soneto, al fin, languido, y frio.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISO.

Hoy, á las doce, en el Salon del Real Palacio, á puerta abierta, se executará el sorteo de la Rifa, que á beneficio de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público con papel de 27 del pasado.

Venta.

El que quiera comprar varios Muebles de obrador de tejidos de seda, que consisten en dos telares, sus arreos para trabajar, varias cajas para tejer, un urdidor, unos bancos con sus plegadoras para dar lustre á los tafetanes y otras varias cosas, acuda á la calle de la Bocarria, al tercer piso de la casa den Sala.

Servienta.

En el despacho de este Periódico informarán de una casa que necesitan de una buena cocinera.

Nodriz.

En el despacho de este Periódico se informará de una ama, jóven, de primer parto, cuya leche es de tres meses, y muy abundante, que desea hallar criatura para criar en su propia casa.

N. B. En estos primeros dias del mes se renuevan las subscripciones vencidas de este Periódico, á razon de dos pesetas al mes para esta ciudad, quatro para los de fuera, y doce y media para América; no admitiendo ménos de tres meses para los segundos y seis para los últimos: se advierte á los señores Subscriptores, que tanto los de esta ciudad como los de fuera de ella, deberán pagar adelantado. En Valencia se suscribe en casa de Don Vicente Verdú y Chova, calle de San Vicente, número 25.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.